

GANADORES CONCURSO OPOSICIÓN DOCENTE

EDUCA
¡Acción empresarial
por la educación!

INTEGRACIÓN DE NUEVOS DOCENTES
A EDUCATIVO 20

Nota de trabajo No. 33:

EL MINERD POR LA SENDA CORRECTA Los Concursos de Oposición como única entrada a la Carrera Docente

Por: Enrique Darwin Caraballo, Director Ejecutivo de EDUCA

El pasado 26 de septiembre fue un día de fiesta para el sistema educativo dominicano. En ese día, el Ministerio de Educación de la República Dominicana, logró imponer la meritocracia frente a la insensatez y la mediocridad. En el Palacio de los Deportes del Centro Olímpico de la ciudad de Santo Domingo, se dieron cita casi 7,000 educadores provenientes de todo el territorio de la República Dominicana. Los maestros convocados ingresaron al recinto con sus mejores galas. Sus miradas en alto y su paso firme, denotaban el orgullo propio de quien se sabe haber logrado una meta importante a nivel profesional y personal. Más allá de las diferencias de clase, origen, pertinencia partidaria, o género, todos los allí reunidos tenían un factor común: superar las sucesivas fases del Concurso de Oposición a través del cual obtuvieron un cargo de director o maestro de aula en algún punto del país.

El Concurso de Oposición convocado por el MINERD para ocupar hasta 10,000 plazas de centros docentes recibió casi 55,000 candidatos. Una vez analizadas las hojas de vidas, los expedientes y subsanados los vacíos de información, resultaron 49,900 habilitados para participar de la primera prueba técnica, que evaluaba el pensamiento lógico y pruebas cognitivas de carácter general. Este obstáculo lo superó el 23.8%; es decir, algo más de 11,850 concursantes. Estos fueron admitidos para pruebas de conocimiento específico para el cargo que postulaban y para aplicar a la entrevista que completaba las 4 fases del llamado. Así el 12.7% del total de personas registradas en el Concurso lograron superar todas las pruebas previstas para su nombramiento en un cargo, conforme a lo establecido en el estatuto docente y en la propia Ley General de Educación 66/97 para el ingreso a la carrera docente.

Con este proceso, el Ministerio de Educación honró el compromiso 5.2.1 del Pacto Nacional para la Reforma Educativa que, de forma inequívoca, reafirmó que la vía para el ingreso a la carrera docente es *“exclusivamente a través de concursos de oposición para todas las posiciones docentes, sin excepción alguna. Todo nombramiento que no sea producto del concurso será invalidado y deberá ser revocado”*. (sic)



EDUCA, que estuvo presente en esa celebración y que participó de forma activa en el proceso validándolo, a través de decenas de voluntarios que auditaron socialmente y de forma aleatoria las distintas instancias del Concurso, gracias al apoyo y compromiso de organizaciones como Sur Futuro, la PUCMM, World Visión y la OEI,

comparte la misma alegría que sintió cada uno de los allí presentes. Esos casi 7,000 educadores saben - como lo dijo el propio ministro de Educación con valentía, - que no le deben su cargo a nadie. Que su posición en el sistema educativo ha sido ganada en buena ley, en una competencia transparente, profesional y resguardando las garantías para todos aquellos que participaron. Quienes no lograron superar las distintas pruebas no deben considerarse perdedores ni fracasados. El Sistema les permitirá en próximas ocasiones seguir compitiendo por un lugar en la carrera docente, siempre y cuando demuestren reunir las competencias exigidas para asumir el reto de educar y permitir que una generación de niños y niñas aprendan.

El momento más emotivo de esa celebración, que tuvo ánimo de fiesta y de alegría, se alcanzó cuando la Maestra de Ceremonia llamó al profesor Geury Ramón a dirigir unas palabras en nombre de todos los profesores allí presentes. Mientras el profesor Ramón se dirigía al estrado, la presentadora anunciaba a viva voz que el desempeño de este profesor de matemática, del Municipio Padre de las Casas, había obtenido 100 puntos sobre 100 posible, siendo así la mejor calificación a nivel nacional. El estadio, colmado de profesores y profesoras, se puso de pie y aplaudió con júbilo el logro extraordinario de su colega, un héroe anónimo que hoy ya tiene entre sus filas el magisterio dominicano. Sus palabras fueron precisas. Su decir y la claridad de sus ideas justificaron largamente el nivel sobresaliente de este profesor. Tuvo tiempo para recordar y reafirmar que estaba allí luego de un proceso plagado de obstáculos. Aseguró que su logro era consecuencia de haber librado mil batallas contra la adversidad y consigo mismo. Recordó que en el pasado

otros, tal vez, con menos mérito, haciendo uso del amiguismo y de lealtades políticas, lograban posiciones que a él se le negaban por carecer de ambas. Planteó con valentía reclamos justos como docente y profesional de la educación. Sin embargo, esos reclamos no tuvieron que ver con el salario ni con las condiciones del desempeño de su función. Sus reivindicaciones se concentraron en las dificultades que implica para cientos de docentes dominicanos llegar en tiempo y forma a los centros educativos perdidos en la geografía nacional, afectando el tiempo escolar de sus estudiantes. Les habló a sus colegas. Le pidió sentirse orgullosos del logro que habían por sí mismos obtenido, y recordó, mientras bajaba del estrado con otra ovación, que el verdadero desafío inicia ahora cuando se enfrenten al aula de clases.



No menos relevantes y significativas resultaron las palabras del señor ministro de Educación. Las escritas en su discurso protocolar, sin dudas, pero por sobre todo, aquellas que improvisó hablándole a los ojos de cada uno de esos nuevos funcionarios del sistema educativo. Les dijo con claridad

meridiana que de nada servirá este proceso si su trabajo cotidiano, su desempeño profesional y su dedicación no logran traducir esos esfuerzos en motivar a los estudiantes para que aprendan. Les pidió, encarecidamente, que no confundan el reclamo por derechos legítimos con afectar el derecho fundamental de todo niño niña y adolescente a recibir una educación de calidad. Los comprometió, en tal sentido, a cumplir con el calendario y el horario escolar. También a cuidar su escuela. A ser excelentes profesionales impartiendo instrucción en la materia de su competencia, pero, por sobre todo, los impulsó a educar integralmente, teniendo como plataforma los valores que son inherentes a la identidad dominicana.

El Ministro, junto a su equipo técnico, y al maestro Geury Ramón, junto a sus colegas ganadores del Concurso, merecen el reconocimiento y el aplauso de EDUCA.

Ese es el camino, señor Ministro, dando la oportunidad a que el talento y el mérito construyan la calidad de la educación que la sociedad dominicana se merece. Quienes estuvimos presentes en ese encuentro guardaremos para siempre en la memoria los abrazos y las lágrimas de felicidad de esos 7,000 militantes de la calidad que ya integran las filas del ejército de salvación de la educación dominicana.